

Capítulo 63 - El Fisgón - El Juego en el Carrusel: Una Película de Terror LitRPG

- [Capítulo 63 - El Fisgón - El Juego en el Carrusel: Una Película de Terror LitRPG](#)

Capítulo 63 - El Fisgón - El Juego en el Carrusel: Una Película de Terror LitRPG

El carrusel sin duda tenía un gran sentido del humor. Aprecio eso, pero al final, la broma siempre terminaba en nuestra contra.

Mis pies estaban mojados. Debía haber dejado un charco en el suelo por alguna ducha que, en teoría, había tomado antes. El agua se había extendido como largos dedos delgados mientras goteaba por el suelo del baño.

Intenté evitar los pequeños charcos al cruzar la habitación.

El espejo estaba más limpio de lo que recordaba. Había pequeñas manchas de pasta de dientes de donde me había cepillado antes, y las cerdas elásticas lanzaban saliva por todas partes. Carousel había limpiado eso. ¿Eso significaba que un PNJ había entrado aquí expresamente para limpiarlo, o ¿realmente Carousel había usado sus vastos poderes mágicos para eso?

A ambos lados del espejo había ventanas. Más allá de ellas, oscuridad y sombras cambiantes del bosque. El teléfono descansaba en la encimera junto al fregadero. Kimberly seguía en línea por si necesitaba su opinión.

Encendí el agua y la lancé en mi cara. Traté de mantener los ojos en el espejo tanto como pude sin parecer un asesino en serie. Respira profundo. Una y otra vez.

Deseaba que el enemigo apareciera pronto. La espera me estaba matando. Para ser justos, él también podría matarme.

Tenía que actuar. Estaba afeitándome en medio de la noche. ¿Cómo debía interpretar eso? Ahora era un director de gran categoría. ¿Cómo le indicaría a un actor que lo hiciera?

Paso Uno: Siente los pelos ásperos en tu rostro.

Paso Dos: Mira en el espejo. Observa el lado izquierdo de tu cara, el lado derecho de tu rostro.

Paso Tres: Sacude la cabeza; no funciona. Este pelo tiene que desaparecer.

Paso Cuatro: Afeítate.

Parecía sacado de un anuncio publicitario.

La crema de afeitar era de una marca de diseñador. Ni siquiera sabía que existía crema de afeitar de lujo, pero mientras usaba la brocha para lamer la crema del envase contra la tapa metálica, me encontré rodeado de finas hebras perfumadas que pintaba en mi torpe medallón.

Y entonces llegó la hora de cortarla.

La navaja plateada era de alta calidad y de aspecto costoso, pero también mortalmente afilada. Nunca había usado una navaja larga antes. Siempre compraba esas pequeñas máquinas de afeitar de plástico en la tienda. Incluso en Carousel, prefería las opciones baratas por costumbre.

Abrí la hoja. Juré oír un tintineo en el aire, como el sonido que hacen las espadas en las películas de samuráis.

Mientras examinaba la hoja, lo vi en el rabillo del ojo, de pie en el borde del bosque. Mis manos temblaban.

Él. El hombre del momento. La figura muerta-viva, enorme, como salida de una pesadilla.

Era alto. Lo sabía por la cámara en perspectiva, pero incluso desde el segundo piso parecía gigante en comparación con un pequeño árbol ornamental en el patio trasero de mi personaje.

Era como lo había descrito Ramona. Estaba cubierto de metal retorcido y oxidado. Por supuesto, eso no impedía su movimiento, pero quemaba la ropa que llevaba puesta y le daba la apariencia de un hombre que acababa de sobrevivir a un desastre nuclear.

Pero seguramente él no estaba vivo. Parte de su rostro se había derretido. Incluso bajo la luz de la luna, era espantoso. Podía ver sus dientes cubiertos de metal a través de un agujero donde solía estar su mejilla.

¿Cuándo obtuvo esas prótesis metálicas? ¿Fue cuando ardió la Fábrica de Espíritus, a su alrededor? ¿O acaso fue después del supuesto accidente que le arrebató la vida?

No importaba. Observaba sus tropos en el papel tapiz rojo.

Gale Zaragoza

es

El Molde de Viento (Espíritu de Venganza)

Armadura de Trama: 32

Tropos

Rápido entre Escenas

Cuando se traslada fuera de la pantalla de un lugar de rodaje a otro, la agilidad de este enemigo se duplicará.

Sin Vigilancia en el Barrio

El villano no será visto por testigos NPC cuando esté fuera de la vista.

Cualquiera Puede Morir

Este enemigo opera bajo una regla aterradora: ningún personaje está a salvo. Ya sea porque esta película es una reinención sin reglas o una narrativa sin un verdadero protagonista, este enemigo puede apuntar o matar a cualquier personaje sin ceremonias ni hesitaciones.

Verificándolo Dos Veces

Este enemigo tiene un conjunto de tareas que debe cumplir. Se potenciará en todos los aspectos relevantes al intentar lograrlas.

Afilador Autónomo

Cualquier arma que pueda describirse como afilada será irrealmente afilada según la valentía del enemigo.

Genio Salido del Bote

Este enemigo ha sido liberado. Cuanto más tiempo permanezca libre, más poderoso y/o independiente será.

No Es Tuyo Controlarlo

Los personajes que enfrenten el poder de esta entidad malinterpretarán sus habilidades en un intento fallido de controlarlas, con resultados desastrosos.

Gran Presupuesto para Efectos Especiales

Todas las acciones de este enemigo son más grandiosas, destructivas y cinematográficas de lo que el universo admite porque al director le encanta el espectáculo.

Lore Adaptable

Las habilidades de este enemigo se adaptan a la historia y pueden cambiar de una película a otra.

Perspectiva del Enemigo

En todo momento, este enemigo acecha a su presa; los jugadores que no son su objetivo podrán ver su perspectiva en el papel tapiz rojo. Puede provocar incapacidad por miedo.

Siempre Regresa

Este enemigo puede ser eliminado. Por un tiempo.

Aura Oscura

Este ser posee un aura con efectos variados, desde el miedo hasta algunas combinaciones de dolencias. Ignora las estadísticas en la primera exposición.

Suerte Solo Tuya

Este enemigo no necesita matar a los jugadores directamente. Puede causar mala suerte mediante una maldición o poderes similares que dejan a los jugadores muertos por un mal dado.

Justo Como Temía. Tenía la habilidad de causar mala suerte. La vista en primera persona de él caminando por la fábrica había sido suficiente para hacer esa suposición. Su tropo La Suerte Solo Tuya era un escenario peor. Normalmente, no esperaba que Carousel aceptara una muerte indirecta. Era un tipo raro de muerte en una película de terror. No suele ser muy personal la mayoría del tiempo.

El Molde de Viento no tenía esa limitación. Podría morir en cualquier accidente ahora mismo.

Oh.

Había baldosas húmedas en el baño detrás de mí. Había arrastrado allí el cable del teléfono. ¿El teléfono no tenía suficiente energía para matarme, verdad? ¿O eso no importaría? Los tropos del Molde de Viento parecían implicar que una electrocución chisporroteante podría ser exactamente lo que el “director” ordenara.

Mi mano temblaba. Debía seguir moviéndome. Si dejaba que se viera que lo había visto, mi única protección contra él podría ser destruida. Él también tenía el tropo Cualquiera Puede Morir, que tenía el Poltergeist Mercer. Había pensado que la Tropa Espectadora Ignorante contrarrestaba ese tropo, ya que en realidad no impedía que me apuntaran; solo retrasaba el ominoso acto.

La hoja de plata era sumamente afilada.

Toqué la hoja sobre mi piel. Un bultito, un resbalón, y esta cuchilla fácilmente se insertaría en mi yugular.

¿Por qué había hecho esto? ¿Para poder ver sus clichés? Esperaba que valiera la pena.

Necesitaba calmar mis manos.

Dejé la navaja sobre el mostrador, la cerré con cuidado. No me arriesgaría. No me importaba perder todos los puntos de rendimiento en el mundo. Sabiendo que afuera, una tornado de mala suerte acechaba mi ventana, no podía obligarme a afeitarme con ese artificio mortal sin haber practicado antes.

Prefiero que mis muertes sean violentas, no accidentales, gracias.

“¿Por qué compré esta cosa?” dije en voz alta. “Debí haber estado loco.”

Camino con calma hacia una estantería y la abro. Un paquete de máquinas de afeitar desechables descansa en un estante a la altura de mis ojos. Qué conveniente.

“Muy bien,” dije con satisfacción.

Hay que interpretarlo como comedia, como comedia.

Saqué una maquinilla del paquete (cinco por 79 centavos) y regresé frente al espejo.

Raspé rápidamente mi pequeña barba desaliñada.

Unas gotas de agua, una toallada y listo, estaba preparado.

Fuera de escena.

Tan pronto como abrí los ojos después de secarme la cara, apareció en la pantalla un fondo con papel pintado rojo. Era un punto de vista desde La Fundición de Madera. Él se alejaba.

Gracias a Dios. Le conté a Kimberly lo ocurrido para desearle buenas noches.

Viví para morir otro día, o quizás más tarde ese mismo día, lo que ocurriera primero.

-

“¿Riley?” llamó Ramona desde abajo.

“¿Estás bien?” pregunté rápidamente.

Me acerqué a la escalera y miré hacia abajo.

Ella lloraba.

“Solo... sentí una especie de... no puedo describir esa sensación,” dijo. “Recuerdo esa sensación. Tal vez fue una pesadilla...”

Bajé las escaleras.

“No,” dije. “El Fundición de Madera estuvo aquí antes. Sentiste su aura.”

“¿Estuvo aquí?” preguntó ella.

“Sí,” respondí. “Ya se fue. ¿Estás bien?”

Ella asintió.

No sabía cuánto consuelo era normal. Decidí ir a la cocina. Había robado un sándwich completo de sub desde el Servicio de Reconstrucción. Era uno de esos sándwiches enormes, de varios pies de largo, que había estado comiendo durante días.

Al abrir la nevera, ya no estaba.

El salto en el tiempo. No había estado allí una semana, porque Carlyle Geist estaba de vacaciones. El sándwich había desaparecido y en su lugar, había un pollo asado en un plato cubierto con papel aluminio.

Yo no lo había puesto allí.

Mientras pensaba si era seguro comerlo, noté que Ramona aún seguía allí.

“¿Estás bien?” pregunté de nuevo.

Ella asintió.

“¿Quieres hablar de algo?”

Se quedó pensativa por un momento.

“¿Por qué hago esto?” preguntó. “Pensé que estaba salvando a Phoebe, pero ¿qué hacemos después? Si Carousel es lo que dices, ¿cuál es la gracia? Si este lugar realmente es el infierno, ¿cómo puede ser peor la muerte?”

Esos eran los tipos de pensamientos que prefiero eliminar de mi mente.

Necesitaba que ella mantuviera la cabeza clara. La realidad era que yo llevaba meses atormentado por preguntas similares. Anna y Camden habían sido asesinados, pero no por fantasmas ni ranas mutantes. No habían sido sometidos a la extraña incomodidad de un Carousel despertado que hacía que la atmósfera desagradable del Campo Dyer pareciera alegre. Ellos ya podrían estar en paz.

¿Para qué rescatar a alguien si eso solo significa más de esto?

"No lo sé", respondí. "Supongo que tengo que creer que hay algo después. Algo por lo que valga la pena vivir. Tú quieres que tu hermana esté aquí para eso, ¿verdad?"

Al principio no respondió.

"Creo que quiero salvarla porque siento que es mi culpa que ella muriera. Ella quería dejar a Lillian Geist y escapar. Si no la hubiera obligado a quedarse... No sé dónde estaría ahora".

Silas Dyrkon le había explicado que no tenían intención de matar a su hermana cuando crearon el Throughline, o como se llamara.

"Toma lo que ese hombre te dijo y échalo a la basura", le dije. "La única razón por la que te diría eso es para manipularte. Si te sientes culpable, puede engañarte para que lo ayudes. Es así de simple".

"Creo que también fue mi culpa", admitió. "No importa lo que él haya dicho. Yo estuve allí. Todos los demás que corrieron, vivieron".

Ni siquiera estaba seguro de que su hermana realmente estuviera muerta. Por cómo contaba su historia, muy bien podría haber sido una NPC. Por lo que sabía, Phoebe Mercer había sido la NPC que limpiaba los restos de saliva del espejo para que quedara limpio para mi escena anterior. ¿Cómo podía decirle eso a Ramona, sin embargo? Ella aún no comprendía completamente que Phoebe probablemente estaba vinculada al guion o entendía sus implicaciones.

"Lo siento. Entiendo que quieras salvarla. Supongo que lo que puedes decirte a ti misma es que ella elige si quiere formar parte de este mundo. No puedes decidir por ella. Dale la oportunidad de vivir, y luego déjala decidir si vale la pena".

Se había trasladado a una pequeña silla en una esquina cerca del comedor mientras hablábamos. La seguí, dejando atrás el pollo rostizado.

Empezó a llover. Nos sentamos a ver cómo las gotas caían sobre las enormes ventanas de la moderna y sencilla casa que mi personaje llamaba hogar.

"Sé que tus amigos están muertos", dijo. "¿Por qué quieres rescatarlos?"

"Son mis amigos más antiguos", respondí. Durante mucho tiempo, mis únicos amigos. Nunca fui bueno hablando de eso.

"¿Es tu culpa que ellos hayan muerto?" preguntó. "Espera, lo siento. Eso no salió como quería".

No me molestaba que preguntara. Era claramente un tema que había estado pensando durante mucho tiempo.

"No, no ellos", dije.

Me recosté en un banco largo que parecía un diván Victoriano para desmayarse, pero mucho más largo.

Hablamos durante horas hasta que nos quedamos dormidos. La aguja en el Ciclo de la Trama apuntaba tan cerca de la Primera Sangre que esperaba que alguien muriera en cualquier momento, pero cuando desperté a la mañana siguiente, todavía no había llegado.